

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco y Sociedad a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Alameda de las Artes, 8, y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por impuesto de timbre.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 4 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 10 céntimos ejemplar.
Por mayor. 50 céntimos ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 13.202

Madrid Domingo 17 de Setiembre de 1899

EDICION DE LA MANANA

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERIA DEL CADAGUA DE BILBAO

AGALICOKINA
AGALICOKINA
AGALICOKINA
EN-TOUT-CAS.—Diego.—Puerta del Sol, 13.
Para la boca, BUCALINA.

¡EUREKA!
Esta casa fabrica el calzado de más lujo y más barato de España.—11, CEBADEROS, 11.

NOTA DEL DIA

EL DISCURSO DEL MINISTRO

Ya hemos dicho que el discurso pronunciado por el ministro de Gracia y Justicia en el acto de la apertura de los tribunales, no había interesado grandemente a los abogados. Tampoco ha de mover con gran pasión el ánimo de los políticos y de los gobernantes.

El Sr. Durán y Bas ha escrito una disertación doctrinal, tranquila, y ha expuesto algunos puntos de vista particulares, dentro de límites y circunstancias que disipan el temor y la alarma que pudo despertar su criterio formalista y su regionalismo científico.

Lo que dice sería caso de mayor examen cuando lo proyectara. Lo que proyecta no se conoce. Y lo que realice, que no será probablemente sino la reforma del Código de Comercio, no pasará sin examen del Consejo de ministros; y abogados tales como los señores Silveira, Dato y Villaverde, sabrían contener la reforma en su punto, si más allá se extendiera; y no sancionarían radicalismos teóricos, que si no los ha llevado a la mera disertación el ministro de Gracia y Justicia, menos los llevará a la reforma que se va ultimando.

Así lo creemos. Discutir lo que inteligencia tan luminosa y cultura jurídica tan probada como la del Sr. Durán y Bas expone teóricamente, equivaldría a un examen y crítica de los libros de derecho que están en las manos de todo el mundo. Lo más contenido en su trabajo es el propio pensamiento; el concepto de la que podríamos llamar descentralización jurídica, y bien prueba y declara el ministro esta parquedad de exposición y definiciones al anunciar que podrían constituir adecuada e interesante materia de obras mayores.

Es, por lo mismo, el escrito del señor Durán y Bas, un trabajo docente, un estudio disertado, un discurso académico. El derecho examinado no lo ha sido principalmente el que se alega en los tribunales, sino el que se discute en las Academias. Esta satisfacción más a los hombres de ciencia que a los hombres de ley. Si bien para los que saben los libros no ofrece grandes novedades, reducidas, como lo están, y acortadas y contenidas las particulares opiniones del ministro, y para los que administran la justicia no proporciona enseñanzas prácticas, ni resuelve dudas sobre la legislación y la jurisprudencia.

Las escuelas de tendencia opuesta se armonizan en muchos extremos del discurso, y se rinde el culto debido a las instituciones nacionales.

Ahí se queda principalmente el señor Durán y Bas.

Las reformas que pronto habrán de publicarse, aplicadas al Código de Comercio, serán más clara definición de su pensamiento.

Las armonías que faltan en nuestras leyes, como las que urge establecer entre el Código Civil y la ley Hipotecaria, por ejemplo, bien venidas sean.

Y enseña la lectura que el ministro de Gracia y Justicia ha hecho un buen trabajo para la consulta de los que escriben, un buen recuerdo de las cosas que aprendieron para los que las vayan olvidando, y todo, como ya se ha observado por algunos, de la mejor manera posible, para no alarmar con las opiniones propias ni comprometer las del gobierno.

Folleto más útil para la comisión de Códigos que para los ministros que le sucedan y para los tribunales que preside.

EL AGUA

Es intolerable lo que sucede en Madrid. Hace dos meses que el agua del Lozoya no sirve para ninguno de los usos y de las necesidades de la vida.

Y ahora sabemos por el testimonio del Dr. Cortezo, que las aguas de los antiguos viarios están envenenadas por las filtraciones de las alcantarillas.

Ahora sabemos, por otras indicaciones también autorizadas, que la epidemia tifoidea de Madrid se produce por el uso de las aguas del Lozoya. Y lo sabemos cuando el tifo se presenta con caracteres de justísima alarma, y en proporciones verdaderamente graves.

¿Qué hace el ministerio de Fomento; qué hace el municipio de Madrid; qué se piensa para remediar el daño; qué se intenta para mejorar las aguas; qué medidas se van a tomar, o la de aconsejar a los pobres que no beban pan que compran carbon para hervir el agua de las fuentes de vecindad, o que compren filtros para hacer potables las del canal de Lozoya?

Pongamos al gobierno en el asunto, y entérese de si sirven para algo o no sirven para nada, los caudales que suma el presupuesto de Fomento y la aptitud que se supone en la primera autoridad del municipio.

Donde todo pasa sin alterar la superficie como la imposición de los gravámenes, la suspensión de los derechos políticos, las declaraciones de las guerras, los protocolos de las paces, las funciones y fallos de todos los poderes más indiscutidos que indiscutibles, pueden no pasar esa epica indiferencia y ese desden soberano, aunque se miran o mejor dicho no se miran, como se desentendían las necesidades de la salud pública.

Porque la verdad es que poco o nada se ha hecho hace tres meses para evitar la amenaza que las turbias del canal suspendían sobre el vecindario de Madrid. Se ha dejado que la cuestión del agua llegase a reventar, como dice *La Epoca*, tan escandalosas y tan duraderas proporciones, que al lado de ella son juegos de niño y materia de risa las maniobras de *El Financiero* y *El Catálistas*.

La calma, la prudencia, la resignación del vecindario madrileño con tal motivo, son dignos del mayor elogio; más la prensa no cumplirá con su deber si no levanta la voz, alarmada e indignada contra la falta de plan, de voluntad y de energía de cuantos con carácter de autoridad o en calidad de técnicos han intervenido o intervienen en el mencionado asunto.

El canal de Isabel II, añade *La Epoca*, es hoy una administración sin cabeza, sin plan de conducta, sin previsiones, ora con la intervención del ministerio de Fomento en los asuntos del primer, ora en negligencia del Ayuntamiento, o de los ingenieros directores, o en todas estas cosas juntas.

Y esto no puede seguir así. Es preciso que el gobierno tome cartas en el asunto. Que el ministro de Fomento resuelva ahora sobre los servicios del canal. Que el alcalde de Madrid haga algo de lo que se le ha propuesto.

Porque si así seguimos, si la epidemia del tifo se propaga y las intracciones aumentan, la ola llegará al gobierno, y será entonces mucho más grave el conflicto.

El doctor Mazzini, como medida de precaución, ha ordenado al Papa que permanezca en sus habitaciones y suspenda las audiencias por ahora, sin que esto signifique que la indisposición reviste importancia de ningún género.

El Vaticano ha facilitado a los periódicos católicos una noticia manifestando que con objeto de conservar sus fuerzas León XIII, no recibirá a ninguna de las peregrinaciones que vanzan a Roma con motivo del próximo jubileo de 1900.

LA SALUD DE LEON XIII

NOTICIA OFICIAL DEL VATICANO.—QUINIENTOS MIL PEREGRINOS VISITARÁN EN 1900 A ROMA.

Roma 16, 8:25 m.

Son inexorables los rumores que circulan respecto al estado de salud de Su Santidad. El Papa padece únicamente un ligero resaca sin importancia.

El doctor Mazzini, como medida de precaución, ha ordenado al Papa que permanezca en sus habitaciones y suspenda las audiencias por ahora, sin que esto signifique que la indisposición reviste importancia de ningún género.

El Vaticano ha facilitado a los periódicos católicos una noticia manifestando que con objeto de conservar sus fuerzas León XIII, no recibirá a ninguna de las peregrinaciones que vanzan a Roma con motivo del próximo jubileo de 1900.

Su Santidad, añade la noticia de origen oficial, se limitará a bendecir a los peregrinos desde una ventana del Vaticano.

Se calcula que con motivo del jubileo visitarán esta capital más de quinientos mil peregrinos.—*Maria*.

EN CUBA

BLANCOS Y NEGROS

FOR CÁBLE (DE NUESTRO CORRESP. NSAL. PARTI. ULA)

Nueva York 16, 8 m.

En el informe que al gobierno de Washington ha enviado el general Lee, gobernador de la provincia de la Habana, expresa el temor de que la cuestión del voto de los negros sea origen de graves dificultades y conflictos para el porvenir.

En la actualidad—dice—se forman clubs en la Isla para reclamar la igualdad de los derechos políticos para negros y blancos.

El programa de la unión de los negros parece que será presentar al mestizo Gualberto Gómez como candidato a la presidencia de la república cubana y al negro Quintín Banderas como comandante en jefe del ejército cubano.

CRÓNICA

BAILANDO

Muchas veces se dió la receta, y no por decirlo tantas veces es menos verdad. Tápese con la mano la oreja, de suerte que no se oiga la música, y mírese al baile. Aquello parecerá una casa de locos.

Así pensaba yo la otra noche en Pravia, mientras valaban numerosas parejas en el amplio salón del Casino, que se inauguraba con aquella fiesta. ¡Y qué Casino! Ni de elegancia, ni de comodidad puede pedirse más.

Es imposible entrar en él sin admirarse y sin dejar de gritar con toda la fuerza de los pulmones el rancio *¡viva Pravia!*

Yo, que bailo poco, porque bailo mal, recordaba aquella anécdota que se atribuye a Selazar: —Señora, a su hija de usted está pasando un muchacho el brazo por la cintura. —¡Imposible! ¡Calumnias!... Y ella ¿qué hace? —Ella le pone la mano sobre el hombro suavemente.

Llegó la sobresalida *¡mamá!* vió y dijo: —¡Déjelo usted! Está bailando. —Y no sólo en esto pensaba yo, sino en algo más hondo. Cerrar a una pueblecita, como Pravia, después de haberla dado la vida con sangre de nuestras venas, y rodearla de flores, de pájaros, de rimbombos de ternura, de cariño y de pureza infinita, ¿qué otra cosa es que a las niñas de los ojos, sería crecer y cómo se convierte en mariposa el capullo, y tener después que someterse a las rutinas del mundo, empujar por consentir que un brazo en la cintura o una palabra al oído arrojen mancha imborrable y sombra eterna en el alma, para concluir por entregar la mujer a un hombre y decirle: —¡Dévese usted, y en manos de usted está, se le viene en gana, darle la desgracia en pago de cortarle las alas de ángel. ¡Y así es la vida, siempre sin lógica! En tanto que me entregaba a tan altas volutas filosóficas, miraba sin querer al voluptuoso desquite de algunas mujeres y sólo sentía que no fuera un poco más abierto.

de ubicuidad al verles atender tan diestramente a todo y a todos.

En contraste con ellos y con otros de sus mismas aficiones, no faltaba a la puerta del salón una muralla de desocupados que veían valsar a las señoritas, cobijadas por el brazo de almirados galanes, y miraban incesantemente no sé si con envidia o con una impasibilidad, pero sí sé que estorbando el paso.

Por muchos rigodones y vales que se tocaban, no salían aquellos curiosos de la contemplación muda, ni se arriesgaban a decir: —Estos pies son míos.

A trechos desaparecían para tornar después. ¿Dónde se refugiaban? En otro baile, en el del Casino Obrero, que también estaba brillantísimo, y si en trajés tenía algo que envidiar al baile de las señoritas, como dicen por acá, lo que es en caras bonitas, dice fe de que no le iba en zaga.

Yo, que sinceramente deseo que las clases inferiores desaparecieran y que no haya diferencias de educación, de cultura, ni de clases, no puedo menos de reprobar, sin embargo, y no en Pravia, sino en todas partes, que los señoritos vayan a invadir los bailes de las señoras.

¡Déjadas que se diviertan con los suyos! No voy a cejarlas con vuestra aparente superioridad, no más sólida ni más firme que palabras escritas en la arena, y pensad que siempre hay algo de cobardía, en conquistar subrepticamente las mujeres de aquellos que no tienen en su mano tomar el desquite.

Ricardo J. Catarineu.

PRISIÓN DE UN LOCO

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESP. NSAL. PARTI. ULA)

Berlín 16, 11:20 m.

En Leipzig ha sido detenido un rico comerciante de esta capital que aseguraba haber hecho varios viajes con objeto de asesinar al rey de Saxe y añadía que su pensamiento era matar a todos los soberanos alemanes.

Las incoherentes respuestas del detenido dan origen a que se crea que no se halla en su sano juicio.—*Holtzman*.

INTENTO DE HOMICIDIO Y SUICIDIO

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESP. NSAL. PARTI. ULA)

Londres 16, 9:10 m.

Un marinero español, llamado Pevor, se enamoró locamente en Hull de la hija de un pescador.

Furiado el marinero al ver que la joven no correspondía a su amor, la disparó ayer dos tiros, y volviendo después el arma contra sí, se levantó la tapa de los sesos, quedando muerto en el acto.

La joven resultó ilesa.—*Harry*.

UN ANDARIN ITALIANO

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESP. NSAL. PARTI. ULA)

Roma 16, 8:20 m.

Ha regresado a pie a esta capital el notable andarín italiano, campeón del mundo, Innocenti Arnoldi.

Salido de Roma, hace dos años y ocho meses con objeto de visitar las principales ciudades europeas.

Durante este tiempo ha recorrido a pie la enorme distancia de treinta y siete mil kilómetros.—*Mario*.

INUNDACIONES EN AUSTRIA HUNGRIA

FOR TELEGRAFO

Viena 16, 9:15 m.

A consecuencia de las grandes lluvias que han caído los últimos días, se han desbordado varios ríos de Hungría y del Este de Austria.

En Aussee y en Inspruck son enormes los daños causados por los temporales.

El servicio de trenes se halla interrumpido en varias líneas.

Los perjuicios son también muy grandes en el Norte de la Bohemia.

En Reichenberg se han desplomado muchas casas inundadas.—*Miller*.

Viena 16.

El Danubio continúa creciendo, tanto en esta capital como en Budapest y se ha desbordado en muchos puntos inundando las poblaciones ribereñas y destruyendo las líneas férreas.

El número de víctimas que estas inundaciones han ocasionado no se conoce aún pero debe ser considerable.

En Gmunden las aguas arrancaron el puente. En dicho pueblo se ahogaron 15 personas.—*Fabra*.

LA FERIA DE SETEMBRE

La raquetica feria de Madrid se verifica este año como los anteriores. He aquí las disposiciones que ha dictado el alcalde para su mayor orden.

1.ª La feria principiará el día 21 del mes actual y terminará el 4 de octubre próximo.

2.ª Los puestos se instalarán precisamente en el paseo de Atarés. Los del lado derecho, desde la esquina de la estación del Mediodía; y los del izquierdo, desde la calle de Alfonso XII hasta el paseo de Reina Cristina, cuyos sitios serán designados por el señor teniente de alcalde del distrito del Congreso.

3.ª Los feriantes que soliciten puesto estarán, por ocupación de la vía pública, por cada metro cuadrado de terreno o fracción del mismo, la cantidad de cinco pesetas.

4.ª Las licencias para la instalación de puestos se solicitarán verbalmente por los interesados, desde el día 17 del actual, en la tenencia de alcaldía del distrito del Congreso, dando se expedirán, previo pago de la cuota señalada. Es indispensable para obtener licencia la exhibición de la patente expedida por la Administración de Hacienda.

5.ª Bajo ningún pretexto se consentirá deteriorar o levantar el piso para construir o añadir sombra, fijar pesos en la vía pública o abrir hoyos en el afirmado de los puestos.

Dada la competencia que en asuntos jurídicos tiene el Sr. Viada, no es de extrañar que su Memoria fuese esperada con gran interés, y que de ella se hicieran las mejores referencias.

Por esta vez los cálculos no se han visto defraudados por la realidad, y la Memoria suscrita por el fiscal del Tribunal Supremo es un documento notable, si bien sobre algunos puntos concretos no se extiende todo lo que fuera de desear para dejarlos lo suficientemente esclarecidos.

Estudia el Sr. Viada el aumento de criminalidad observado en todas las provincias de España, deduciendo de los datos suministrados por las Audiencias que la comisión de delitos ha experimentado durante el pasado año crecimientos considerables, siendo los delitos contra la propiedad los que han experimentado el aumento, y los que han experimentado el menor, los delitos contra la persona.

Muestra el Sr. Viada el inconveniente de la concesión de indultos generales, fundando este criterio en la observación hecha de que los reos indultados, casi siempre reinciden en el delito a poco de haber salido del presidio.

TRIBUNALES

MEMORIA DEL FISCAL

Respecto a la inagrupación de los sumarios

66 LAS MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARIS

Traducción de Ricardo Vinuesa

ILUSTRACIONES DE ROJAS

rés, no tiene usted razón de creer que debe tenerle alejado de mí; el cambio de las tristezas, el apoyo de un afecto que las comparta y más ayuda a soportarlas, es el más dulce, el más querido y también el más eficaz de los consuelos. Pero no pensemos en ello; esto es del dominio de las uniones serias y verdaderas...

La primera vez que le he visto a usted, la visión clara, precisa, de una nueva pena para mí, ha pasado entre su mirada y la mía, y sin embargo, le he contestado, y he ido hacia usted. ¿De qué sirve defenderse contra la fatalidad?

Pero el sentimiento que se ha apoderado de esta mujer es más profundo que lo que ella misma cree. Se ha forjado una novela y le es muy duro renunciar al ensueño. Quisiera volver a verle, quisiera perdonar, y termina así: —«La pena no ha tardado en tomar cuerpo: se llama arrepentimiento... el arrepentimiento de aquella hora rápida de dulce conversación, llama de promesas, de vislumbres de felicidad, que una especie de olvido se lleva; de aquella hora que dejará un rayo de luz en la noche profunda de mi alma.»

«Se lo suplico, mis cartas ó un mea culpa y venga usted a buscar la absolución.» —«Ya vé usted que no estoy muy enojada, pero sí muy triste.» —Esta carta la encontró M. Taylor cuando

fué a hacer el primer registro en el boulevard Maiesherbes.

«Puede usted sin inconveniente ni temor escribirme a mi casa.» —«Sea usted formal y franco; dígame lo que debo hacer, y por qué guarda silencio. Prometo a usted aceptar su explicación con confianza y sin restricciones; creará lo que usted me diga.»

«No puede usted comprender, conociéndome tan poco, la enormidad que en mí supone el escribirle en los términos que lo hago.» —«Si lo ha pasado es un juego, se lo suplico, póngale usted fin.» —«Tendré carta el domingo, ¿no es verdad? Dos líneas claras y precisas.»

En lugar de una carta de Pranzini, recibió una citación de M. Guillot, juez de instrucción.

La escena que se desarrolló en el despacho del juez fué terrible.

«Estoy perdida, estoy deshonrada —decía entre sollozos;— no tengo más remedio que morir.» Su marido iba a volver de un largo viaje; cuando desembarcara en Francia, lo primero que iba a ver en un periódico era el nombre de su mujer unido al de un asesino. No asistió a esta escena, pero le oído a monsieur Guillot referirla con una emoción sincera. El juez supo conciliar su deber de magistrado con el de hombre galante. Hizo copiar las

cartas y entregó los originales a la desesperada mujer. En las copias no aparecía su nombre, y jamás lo ha pronunciado nadie, ni aun Pranzini, que últimamente se sirvió de su discreción para influir en el ánimo de los jurados.



Pretendía no poder declarar dónde había pasado la noche del 16, por temor de deshonor a una señora. Y la prueba—decía él, que esto era posible—es que él callaba el nombre de otra mujer de la alta sociedad, de una mujer que llevaba un nombre muy conocido.

M. Guillot, antes que perder a una desgraciada, culpable de imprudencia, prefirió sacrificar un argumento decisivo para la acusación. Porque la tenacidad que había puesto Pranzini en ser recibido en casa de su desconocida, probaba bien que entonces había premeditado su crimen y soñado en desbarbar a una mujer. Aun antes de saber cuál sería su víctima, re-

corrió París, poniendo los ojos tiernos a todas las mujeres *«quærens quem devoret»*.

El nombre de la imprudente no fué jamás revelado; pero, con la imaginación que le caracterizaba, los periodistas supusieron que la desconocida era una gran dama, cuyo nombre sobresalía en las revistas de las fiestas mundanas.

Así es como a veces los inocentes pagan por los culpables.

Lo más curioso es que hubo miserables que sacaron dinero con este *chantage* a la inocente. El sindicato de la prensa se conmovió y deliberó sobre el caso de un pobre diablo, muerto después, que había escrito cartas comprometedoras.

Yo creo que sin faltar al secreto, que es de mi deber guardar, ahora que se me presenta la ocasión de reparar una injusticia, debo aprovecharla.

Sé que hoy todavía las leyendas no han desaparecido y que a veces se cuchichea el nombre de Pranzini, cuando en una fiesta aparece la muy noble dama de quien se trata. Pues yo puedo afirmar, bajo mi palabra de honor, que esa señora no ha conocido a Pranzini; que no ha sido llamada por el juez de instrucción, y que el papel que se le ha atribuido es una fantasía de los que tienen una imaginación demasiado viva.

En cuanto a la que se arrojó a los pies de M. Guillot, ha sido olvidada por todos los que han conocido su nombre.

«Señor: —«Vea usted que ha obrado muy mal con una mujer honrada.» —«Ni siquiera el honor de una respuesta.» —«Le he dicho a usted que estoy en la penuria. Me prometió 100 ó 150 francos para el 15, y veo que no llegan.» —«De suerte que yo, que no soy rica, he gastado en ómnibus y sellos para seguirle y recordarle su promesa.» —«Encuentra usted esto delicado y digno de un hombre que me ha dicho tan bonitas cosas?» —«Pues bien, en fíeme usted 50 francos y olvidará su censurable proceder.»

Pranzini no contestó. Cuando cansada de esperar, la pobre mujer vino hasta el boulevard Maiesherbes, encontró a M. Taylor.

Lo que conviene decir es que este tipo de hombre dedicado a las mujeres, es muy frecuente en París. El *restaurateur* de este género ha sido admirablemente definido por Aureliano Scholl, que al día siguiente del proceso de Pranzini decía:

«Cuéntanse en París 40.000 individuos que no comen todos los días; pero aun cuando no comen, no dejan de tomar su café: en esto está su fuerza.»

«Con traje irreprochable, cuello derecho, corbata de seda blanca con nudo marino, el pico de un pañuelo bordado asomando por el bolsillo, una flor en el ojal, una eterna sonrisa en los labios, retorcidas las guías del bigote, toman asiento en las terrazas de los grandes restaurantes del boulevard.»

«Hacen como que miran a los que pasan: los cochinos; la fascinación ejercida influye sobre los portamonedas, si el fluido pudiera atraer las joyas, se vería vaciarse los bolsillos, los broches pendientes desprenderse para reunirse en el bolsillo del magnetizador, como las moléculas se aglomeran para formar un planeta. Los hoteles de todos los órdenes rebosan de Pranzinis. Un baul, un saco de noche robado en

El ama se encerró en un cuarto posesión de terror, mientras la joven caía al suelo muerta.

El asesino se dio una puñalada, falleciendo también. La víctima de este drama era preciosa y sólo contaba 16 años.

El obispo de Sion. — Visita de inspección. Palma 16, 8 n.

El gobernador de la provincia ha salido hoy para Ibiza, con objeto de saludar al señor obispo de Sion, que llegará el martes próximo a aquella isla, su pueblo natal, después de larga ausencia.

La feria ofrece menos animación que los años anteriores, por lo lluvioso del tiempo. Los toros de Cámara bravos, a excepción del sexto. Caballos muertos, 15.

Guerra, bien en el primero y mal en el segundo; Lagartijillo, valiente hiriendo; Fuentes, bien en el primero; al segundo lo mató de un bajonazo.

En banderillas, bien los matadores. La dirección mala. La entrada floja. — Cuveiro.

Una procesión. Pamplona 17, 215 m.

En la mañana del viernes salió de Ayo una procesión presidida por el cura párroco y el alcalde, dirigiéndose en rogativa a la ermita del santo en Montejurra.

El incidente no tuvo consecuencias. — Mencheta.

Agresión a la policía. — El Centro Vasco. Bilbao 17, 1210 m.

Encontrándose el jefe de la policía judicial en un establecimiento de la calle Somera, llamaron dos sujetos, preguntándole si buscaba a Juan Pérez Oreja, y el contestó afirmativamente.

El Diario de Cádiz está recibiendo gran número de adhesiones a la suscripción iniciada por el consúl de España en Oloron.

La suscripción es muy importante ya en Sevilla, Jerez y Cádiz.

En Madrid, el festivo asoritor y notable autor cómico é hijo de Cádiz, D. Javier de Burgos, está trabajando bien y con resultado en la realización de la idea.

Ha terminado los planos con destino al proyecto de sanatorio nacional que se ha de construir en Valencia, el arquitecto don Man del Paris.

Ha muerto en Madrid el padre Serafín de Mendata, superior de la residencia de capuchinos de la iglesia de Jesús.

Haba desempeñado difíciles y peligrosas misiones en Asia y África.

Ha vuelto a encargarse de la vicepresidencia de la comisión provincial de Madrid D. Ruño Beltrán y Escorial.

Ha sido denunciado el último número del periódico republicano, de Salamanca, El Combate, dictándose auto de prisión contra su director Sr. Alvarez Vacas, que ya ha ingresado en la cárcel.

El fiscal de la Audiencia ha denunciado el número último del semanario Don Quijote.

Ayer tarde y bajo la presidencia del señor Saluz de Echaluze se reunieron en el Centro Instructivo del Obrero los empleados civiles de Filipinas, que a causa de la pérdida de aquel archipiélago han sido declarados cesantes.

El objeto de la reunión ha sido procurar el mejoramiento de la situación en que se halla dicha clase.

Al gobierno civil llegaron anoche 16 inviduos que habían desembarcado en Santander procedentes de Cuba.

Vienen en el más lastimoso estado. Entre ellos hay ancianos, jóvenes y niños. Creían que en la estación les esperarían los individuos de la Cruz Roja por haberse solicitado así ofrecido en Santander.

El señor gobernador ordenó al conserje, Sr. Losada, que les facilitara abundante comida, disponiendo además que pernocharan en el piso bajo del gobierno.

Los repatriados son de diferentes regiones de España.

En la villa de Guadarrama, de esta provincia, se verificará una feria de ganados en los días 22, 23 y 24 del corriente.

El ferrial se establecerá en una pradera abundante en aguas y pastos, y el Ayuntamiento proporcionará a los feriantes toda clase de comodidades.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: PRESIDENCIA.—Reales decretos resolutivos de competencias suscitadas entre la Administración y la autoridad judicial.

Por la escalera del Ayuntamiento cayó ayer tarde Jerónima Lina, causándose la fractura de la cadera derecha.

Anoche a las once y media se arrojó desde el tercer piso de la casa número 7 de la calle de Santa Brígida una joven de 23 años, llamada Cayetana Ramírez, causándose una herida grave en la cabeza y conmoción cerebral.

Se negó a declarar la causa que la indujo a atentar contra su vida.

En el café de Cervantes sufrió ayer un accidente Dolores Semanet, quien fué trasladada en grave estado a la casa de socorro del distrito de Buenavista.

La comisión francesa permanecerá probablemente en esta población una semana más. Continúa haciendo afortunados experimentos con el suero del Instituto Pasteur.

Los médicos noruegos visitaron hoy el laboratorio municipal y el hospital de apertados.

Corre el rumor de que la compañía de ferrocarriles ha pedido una indemnización por los perjuicios que sufre. Por esta causa ha suspendido nuevamente sus trenes de la línea Sur. La compañía ha recibido orden de reanudar el servicio mañana.

Durante la quincena última han ocurrido 19 fallecimientos menos que en igual período de 1898.

El Boletín de hoy registra un solo atacado.

Ha sido acompañado al cementerio por un pío de caballería el cadáver del individuo muerto ayer y a cuya autopsia va a procederse.—Fabra.

Ha llegado el doctor Homem Vasconcellos, delegado del gobierno. Después de conferenciar con los presidentes de varias asociaciones ha tomado nota de las diversas cuestiones planteadas con motivo del estado excepcional en que Oporto se halla.

Todas las cuestiones citadas le han parecido de fácil solución.

Y aconsejamos volverá mañana a Lisboa. El gobernador ha conferenciado, acerca del asunto del día con los señores de Almeida, Italia y España, manifestándole que piensa establecer en Leixoes una zona neutra para depósito de mercancías.

Terminó diciendo el consúl, se tuvo noticia de la existencia de dos casos sospechosos.

Nuestro consúl en Oporto telegrafía a decir que ayer se registró un caso de peste en una casa próxima al río, y que un niño que ingresó en el hospital con síntomas sospechosos, padecía el tífus, según pudo después comprobarse.

Una noticia comunica el consúl que ha causado verdadera extrañeza.

Por ordenes del gobierno portugués, y sin que nadie acierte a explicárselo, se ha detenido la salida de Oporto de un tren con viajeros para Lisboa.

Ayer conferenció con el director general de Sanidad el encargado de Negocios de Portugal, el cual le manifestó que su gobierno había optado por el sistema de inspección alrededor de Oporto y deshecho el del acordamiento.

Se cree que dos redactores de La Colonia Española serán puestos el lunes en la frontera.—Fabra.

Oporto 16, 11'50 n.

Horrible desgracia por telegrama (de nuestro corresponsal particular)

Alcoy 16, 11 n.

A las dos de la tarde de hoy ha ocurrido una espantosa catástrofe en la fábrica de papel continuo de Boroneta.

El tubo conductor del vapor que alimenta los secadores, reventó, causando tres desgracias.

Un niño de doce años fué el primero que cayó, recibiendo durante tres minutos el golpe del vapor. La criatura, hijo del jefe de calderas, gritaba: «Padre, quita fuego!» y el infeliz padre se desesperaba por la imposibilidad de socorrer a su hijo, que acaba de morir.

Otro de los heridos está agonizando. El juzgado entiende en el asunto.—Bisbal.

LA EPIDEMIA TÍFICA EN MADRID

Los partes de las tenencias de alcaldía de ayer arrojan el siguiente resultado: Distrito de Palacio, tres casos; Hospicio, uno grave; Buenavista, dos casos, uno de ellos de escarlatina; Hospital, dos; Inclusa, nueve graves; Latina, cuatro, uno de los cuales ingresó en el hospital Provincial; Audiencia, cuatro casos, tres de ellos graves, y un fallecido.

En los distritos del Centro y Universidad no ha ocurrido ninguno y falta el parte del distrito del Congreso.

En el hospital Provincial ingresaron ayer cinco enfermos de fiebres tifoideas. Han ocurrido tres defunciones ocasionadas por dicha dolencia.

Desde hoy empezarán a hacerse en Madrid grandes desinfecciones en las alcantarillas.

El doctor Cortezo ha pedido a Paris cultivos puros del bacilo Ebert, que es el de la tifoidea, con objeto de poderlos comparar con las preparaciones que aquí se hacen.

Tan pronto como el doctor Cajal pueda disponer del tiempo necesario se le confiará por la dirección general de Sanidad el análisis de las aguas que se consumen en Madrid.

Por lo visto no corre prisa.

TRISTES BODAS POR TELEGRAMA (de nuestro corresponsal particular)

Barcelona 16, 4'54 t.

Esta mañana, al ir a celebrarse una boda en la iglesia de San José, del barrio de Graella, el juzgado detuvo al novio acusándole como autor de un infanticidio cometido en unión de una concubina.

Parece que en el domicilio de ambos fué encontrado el esqueleto del niño.

La novia, Angela Nadal, sufrió un síncope. El novio fué conducido a la cárcel.—Figueroa.

Barcelona 16, 7'36 t.

El protagonista del suceso ya telegrafiado de la boda interrumpida por el juez, se llama Domingo Antón, cuenta 35 años de edad, es viudo y de oficio barbero.

Confirmando que Antón, viéndose maritalmente con Teresa Martínez, entró en el jardín de su casa el cuerpo de un niño.

Poco después rieron los amantes, entablado él nuevas relaciones con Angela Nadal, la cual ignoraba los antecedentes del novio.

Convenida la boda y señalado el día de hoy, apenas el sacerdote había dado la ben-

dicción a los contrayentes, se presentó, delegado por el juez, el alguacil del juzgado, procediendo a la detención del novio.

Este y su antigua amante se hallan presos e incomunicados, dícese que convictos y confesos de su delito.

Personado el juzgado en la casa que aquellos habitaban en la calle de Trillas, encontró el cráneo y varios huesos de un niño. Ignórase si éste llegó a vivir ó era un feto.

La familia de la novia lamenta la tardanza de la autoridad en perseguir al Domingo Antón.—Figueroa.

Entre los meetings catalanistas que se celebró en Tàrraga, figura un sacerdote que se distinguió por un discurso de tonos muy violentos, pues, entre otras cosas, llegó a decir que había que cortar las cabezas de cuantos no fueran catalanes.

Ayer tarde ha visitado al capitán general, el señor ministro de la Gobernación, para enterarse del estado de su salud.

Este es satisfactorio, habiendo ya podido el general Jiménez Castellanos, salir a la calle.

El general Azcárraga ha conferenciado ayer con el subsecretario de la Guerra, habiéndose tratado de los procesos militares, cuyas vistas están para celebrarse.

Según cablegrama recibido por nuestro amigo el Sr. Plazuelo notable abogado y celoso representante de la compañía marítima de Manila, zarpó anteayer mañana de dicho puerto el vapor Uranus—que como lo era el Saturnus, recientemente apresado é inculcado por los tagalos, es uno de los mejores buques que prestan servicios en aquellos mares—con objeto de llevar a cabo la avacuación de las Marianas y las Carolinas.

En el orden de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, tiene interés el telegrama de Burgos que publicamos en otro lugar, estableciendo las bases para la unión de los católicos, firmadas por todos los prelados asistentes y representados en el Congreso católico de aquella capital.

Habiéndose telegrafiado desde Valencia a Madrid que algunos gremios de aquella capital trataban de sublevar la actitud de los de Barcelona, dice otro corresponsal: «Hay en estas noticias visible exageración. Lo que hay es que desde Barcelona se trabaja para que aquí se agude la actitud de algunos industriales mal aconsejados, y al efecto se han enviado emisarios encargados de tan poco grata labor. El resultado será seguramente el fracaso, pues al buen sentido de los industriales valencianos no se los escapa que ciertas actitudes de violencia no producen resultados beneficiosos para nadie.»

Se ha confirmado que en la conferencia ayer celebrada entre el nuncio de Su Santidad y el ministro de Hacienda, se trató de estudiar las fórmulas posibles para conseguir alguna reducción en el presupuesto del clero.

Las disposiciones del Santo Padre en este asunto son, a lo que parece, favorables; pero como se trata de reformar en materia concordada, hemos sido decir que desea a la vez que la reforma se amplíe a otros extremos, relacionados con ciertos derechos de la Iglesia.

Y por hoy no podemos decir más.

Algunos telegramas expedidos en San Sebastián después de las seis de la tarde de ayer produjeron anoche ligera alarma, por acogerse en ellos la noticia de que después de hacerse a la mar el Giralda, llevando a bordo a la real familia, se había metido el tiempo en agua y que en Pasajes, á donde el buque debía haberse dirigido, se carecía de noticias acerca del paradero del mismo.

Nada de ello era cierto. La expedición se realizó sin novedad, y en otro lugar encontraron los lectores los telegramas de nuestro redactor-corresponsal en la corte que refieren perfectamente lo ocurrido.

CHARADA

Primera con una t fue nombre de un justo hebreo; dos letras después de t es tocado de foreo; en dos después de una t hay embarque sin mareo, y a todas horas, de t tiene todo gran desseo.

Solución a la anterior: PUBLIA.

SUCESOS

Por la escalera del Ayuntamiento cayó ayer tarde Jerónima Lina, causándose la fractura de la cadera derecha.

Anoche a las once y media se arrojó desde el tercer piso de la casa número 7 de la calle de Santa Brígida una joven de 23 años, llamada Cayetana Ramírez, causándose una herida grave en la cabeza y conmoción cerebral.

Se negó a declarar la causa que la indujo a atentar contra su vida.

En el café de Cervantes sufrió ayer un accidente Dolores Semanet, quien fué trasladada en grave estado a la casa de socorro del distrito de Buenavista.

La comisión francesa permanecerá probablemente en esta población una semana más. Continúa haciendo afortunados experimentos con el suero del Instituto Pasteur.

Los médicos noruegos visitaron hoy el laboratorio municipal y el hospital de apertados.

Corre el rumor de que la compañía de ferrocarriles ha pedido una indemnización por los perjuicios que sufre. Por esta causa ha suspendido nuevamente sus trenes de la línea Sur. La compañía ha recibido orden de reanudar el servicio mañana.

Durante la quincena última han ocurrido 19 fallecimientos menos que en igual período de 1898.

El Boletín de hoy registra un solo atacado.

Ha sido acompañado al cementerio por un pío de caballería el cadáver del individuo muerto ayer y a cuya autopsia va a procederse.—Fabra.

Ha llegado el doctor Homem Vasconcellos, delegado del gobierno. Después de conferenciar con los presidentes de varias asociaciones ha tomado nota de las diversas cuestiones planteadas con motivo del estado excepcional en que Oporto se halla.

Todas las cuestiones citadas le han parecido de fácil solución.

Y aconsejamos volverá mañana a Lisboa. El gobernador ha conferenciado, acerca del asunto del día con los señores de Almeida, Italia y España, manifestándole que piensa establecer en Leixoes una zona neutra para depósito de mercancías.

Terminó diciendo el consúl, se tuvo noticia de la existencia de dos casos sospechosos.

Nuestro consúl en Oporto telegrafía a decir que ayer se registró un caso de peste en una casa próxima al río, y que un niño que ingresó en el hospital con síntomas sospechosos, padecía el tífus, según pudo después comprobarse.

Una noticia comunica el consúl que ha causado verdadera extrañeza.

Por ordenes del gobierno portugués, y sin que nadie acierte a explicárselo, se ha detenido la salida de Oporto de un tren con viajeros para Lisboa.

Ayer conferenció con el director general de Sanidad el encargado de Negocios de Portugal, el cual le manifestó que su gobierno había optado por el sistema de inspección alrededor de Oporto y deshecho el del acordamiento.

Horrible desgracia por telegrama (de nuestro corresponsal particular)

Alcoy 16, 11 n.

A las dos de la tarde de hoy ha ocurrido una espantosa catástrofe en la fábrica de papel continuo de Boroneta.

El tubo conductor del vapor que alimenta los secadores, reventó, causando tres desgracias.

Oían también pasos precipitados, y luego otros gritos más débiles.

El conde, pesadamente, salió del salón y subió la mitad de la escalera.

En aquel momento se presentó Raimundo en el descansillo alto. Estaba muy pálido y tembloroso, pero un relámpago de triunfo pasaba constantemente por sus ojos de acero.

Con voz gloriosa exclamó: «Esta vivo!»

«Un hijo!... ¡Ah!... ¡Gracias os sean dadas, Dios mío! ¿Y ella?»

«Si no ocurre ningún incidente, se encontrará buena muy pronto. Todo ha ocurrido con mucha naturalidad.

Los dos hombres se abrazaron y después, el conde, llamó a Arnoldo y a Berta.

Pocos momentos después, toda la familia estaba reunida en la alcoba de la parturienta, cuyo desorden impresionó mucho á la delicada naturaleza de la joven vizcondesa de Preullly, pero no hasta el punto de hacerla olvidar las palabras de consuelo que debía á su cuñada.

Emiliana, exangüe, blanquísima, aceptaba con indiferencia los besos de su padre, de su hermano y de Berta. Apenas les miraba y constantemente dirigía sus ojos al niño y á Raimundo, y de Raimundo á aquel pequeño ser del que se había apoderado la baronesa de Kermeric.

Después, abandonando su cuerpo al médico y á la comadrona, sin interesarse siquiera en lo que hacían, llamó a Raimundo:

«No te vayas de mi lado!... ¡Oh, quédate! El beso en los labios; Emiliana cerró los ojos y atrajo á su marido sobre su pecho con esos frenesi que preocupaba tanto á su padre. Luego murmuró:

«Quiero darle el pecho! Las facciones de Raimundo se contrajeron. Aquella era la única discusión que había surgido francamente entre ellos; Raimundo pre-fería que las fatigas, el estado precario de la salud de Emiliana, resultante de tantas emociones, la harían incapaz de semejante esfuerzo; y ella, por el contrario, decía que estaba fuerte, dispuesta á ser madre hasta el fin. —Ya veremos—murmuró él—si es posible... —Si, sí, prométeme en seguida... ¡Oh, quiero amamantarle! Su voz era tan débil como un suspiro. —Quiero darle todo lo que no he podido dar al otro. —Se hará lo que sea razonable, hija mía, no puedo prometer más que eso.»

No quería ceder en aquel punto, como si tuviera miedo de perderla, porque se dedicara por entero á su hijo.

Sin embargo, tres días después, ante la amenaza de una crisis, se vió obligado á inclinarse ante la voluntad de la joven. Una resistencia más larga por su parte hubiera parecido extraña. El médico aseguraba además que Emiliana sería una excelente nodriza y que la alegría de amamantar á su hijo completaría los bienhechores efectos, la expansión que la maternidad había causado en su estado moral.

Tuvo algunos días de exaltación cuando el niño se cogió á su pecho, que se desbordaba de vida y de amor, pero aquello se fué calmando poco á poco. Al cabo de una semana se olvidaba de todos los que la rodeaban, llegando hasta fijar muy poco su atención en Raimundo y se absorbía por completo en su hijo, que se desarrollaba con asombrosa facilidad. La baronesa de Kermeric y el conde de Preullly reventaban de orgullo y repetían veinte veces al día la misma frase:

«¡Vaya un niño que ha nacido antes de su tiempo!»

Berta y Arnoldo se reían interiormente. El doctor declaraba con la mayor formalidad que si se hubiera tratado de un médico de Paris hubiera pasado una comunicación á la Academia.

El y Raimundo se habían comprendido también con media palabra que el médico no había manifestado el menor asombro por aquel niño que había nacido á los ocho meses en las condiciones más sencillas, más naturales y más frecuentes.

Muy pronto la Frochais tomó su aspecto de siempre. No había más diferencia que la existencia de aquel pequeño ser, querido y adorado de todos. Todas las preocupaciones del conde habían desaparecido. Su hijo no daba señales de la menor inquietud.

Raimundo estaba otra vez alegre y contento, y como los días se hacen largos viviendo en el campo, se iba muy á menudo de paseo con su cuñado y Berta.

Su amistad con ellos se iba haciendo mucho más íntima que lo había sido hasta entonces; hablaban de sus proyectos, de su común deseo de establecerse en Paris.

«Porque—decía Raimundo—quisiera separar á Emiliana de este país tan lleno para ella de cruces recuerdos.»

Así fué como Berta y Arnoldo llegaron á hablarle con entera naturalidad de la disminución de la renta pública de los señores.

beneficios que ellos realizaban en los negocios. —Gracias á la extraordinaria experiencia del señor Champagnéy—afirmaba Arnoldo. Hablaban los jóvenes recién casados de tan buena fe, que tuvieron que trabajar muy poco para convencer á Raimundo.

Este había hablado ya en muchas ocasiones de la habilidad del armador, de su poder financiero, de la excepcional situación que ocupaba en el Havre.

Raimundo iba sufriendo poco á poco aquella influencia, y concluyó por decir á Berta: «¿Sabe usted que si su papá quisiera aceptarlo pondría un millón á su disposición?»

Berta le contestó con indiferencia: «¡Oh, yo no me ocupo nunca de negocios! Pero Arnoldo dijo, dándole gran importancia:

«Mi querido Raimundo, le advierto á usted que mi suegro no es muy aficionado á manejar los capitales de los demás... Verdad es que tratándose de usted, sería una cosa de familia... De todos modos, yo le hablaré del asunto; le prometo á usted que le hablaré en la primera oportunidad.

Y como Raimundo le diera las gracias, contestó: «No puedo prometerle á usted más, aunque tengo bastante influencia sobre el señor Champagnéy... Pero de todos modos, sería muy curioso que sin necesidad de tocar nuestros capitales pudiéramos, tanto usted como nosotros, pagarnos un hotelito en las inmediaciones del parque Monceau.»

X

Libre.

«¡Eh, por aquí, señor Champagnéy! Aquí hay un sitio para usted... ¿Pero no nos oyes, amigo Claudio?»

Verdaderamente parecía que no había oído, aunque aquellas palabras se las dijeron en el momento mismo en que pasaba delante del vagón de los fumadores, ocupado ya por siete compañeros del Havre, todos ellos amigos suyos ó amigos de su padre.

Claudio seguía desfilando á lo largo del tren, y acabó por subir en un departamento alejado del de sus paisanos y donde nadie le conocía. La opinión unánime de los siete comerciantes del Havre fué que el pobre muchacho se desequilibraba cada vez más y concluiría por dar un disgusto serio á su padre.

Entonces se entabló una discusión sobre si aquello era orgullo ó originalidad.

No era ni lo uno ni lo otro; pero Claudio tenía necesidad de aislarse del ruido y de las animadas conversaciones de los amigos de esas charlas interminables que empezaban en la estación de Paris y concluían en el Havre; de los comentarios que se hacían sobre el estado del comercio de los algodones ó los trigos, mezclados con reproches á Rouen é hipótesis sobre la llegada de algún barco, recuerdos festivos de los placeres de la capital sobre la función que habían visto la víspera ó sobre el último éxito de café-concierto...

Quería conservar el recuerdo del cuadro encantador que traía de la alegre casita de la calle de la Pompe, de aquel nido de trabajo, donde gracias á él, reinaba la paz y casi la felicidad.

El día anterior había hecho una visita á Naic, en pleno día, en el momento en que el niño volvía del colegio, aquel niño que no podía amar porque era el obstáculo vivo colocado entre él y la joven.

Hasta entonces se había contentado con cartas muy breves que la joven le escribía para comunicarle que tan pronto como se había instalado había empezado á acudir á su casa el trabajo; que conforme á sus previsiones todos los vecinos de la casa se habían interesado por ella; que todas las semanas tenía que admitir una oficiala más.

Dos veces había acudido Naic á las citas que le daba Claudio á la entrada del bosque, pero nunca estaban juntos más que algunos minutos, pues la joven siempre tenía prisa; cambiaban muy pocas palabras; pero, sin embargo, tanto el uno como el otro quedaban profundamente turbados.

Claudio trataba tímidamente de retenerla. «No—contestaba Naic,—me es imposible; no me pertenezco.

«No se canse usted demasiado. —¡Si viera usted que agradable me parece el trabajo!... Muy pronto volvía á su trabajo y á su hijo.

Claudio se volvía á Paris y marchaba á aburrirse el Círculo ó á un teatro, á menos que estuviera acompañado de Joe Ferguson, y entonces su aburrimiento se complicaba con una gran pena, motivada por ver tan desgraciado al único amigo sincero que había conocido.

Ferguson no cesaba de declarar además, entre cinco ó seis vasos de cocktail, que su mujer era buena en el fondo, pero que estaba así

